



LECTURA ORANTE 2º DOMINGO DE CUARESMA (B)

Domingo 25 de febrero de 2024
Señor Jesús, tú eres el Hijo amado del Padre,
te escuchamos y te seguimos.
Marcos 9,2-10

1. Oración inicial

Padre amoroso,
Tu Hijo se transfiguró y Tú lo glorificaste en el monte Tabor
para animarlo en su misión y fortalecer la fe de los discípulos.
Que la presencia de Jesús con nosotros,
y la Palabra que nos dirige nos transformen y nos den luz y fuerza
en la misión y en la vida.
Nos de la gracia para aliviar las cargas de nuestros hermanos,
hasta que seamos transformados a imagen y semejanza suya
en la luz eterna de tu gloria.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Marcos 9,2-10, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este

encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lectura

a) Una clave de lectura:

Seguimos nuestro camino cuaresmal. A Jesús el camino lo condujo a Jerusalén, a la cruz. Con Jesús cargamos nuestra cruz. Cuando sufrimos, nos reconforta una palabra o una presencia que nos anima. Este domingo de Cuaresma Jesús nos anticipa su gloria. Sabemos que con Él el final del camino no es la muerte, sino la vida y la resurrección. Este consuelo, a veces nos parece poco, pero para el discípulo es real. No tenemos que pedir sufrimiento, pero, cuando venga, lo asumimos, como Jesús, por amor a Dios y a los hermanos. Por eso, con Jesús subimos a la montaña para ver algo que nos anima. Dios está con nosotros, él nos ve, y nos ama. Nosotros nos fiamos de él.

b) Texto: buscamos Marcos 9,2-10 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Marcos 9,2-4: Jesús se transfigura ante sus discípulos.
- b. Marcos 9,5-6: La reacción de Pedro.
- c. Marcos 9,7-8: La voz del cielo y el sentido de la Transfiguración
- d. Marcos 9,9-10: Jesús ordena mantener silencio sobre lo que vieron.

b) Comentario

Marcos 9,2-4: Jesús se transfigura ante sus discípulos. Jesús sube a un monte alto. En la cima de la montaña, Jesús aparece en la gloria delante de Pedro, Santiago y Juan. Junto a Él aparecen Moisés y Elías. El monte alto evoca al Monte Sinaí, donde, en el pasado, Dios había manifestado al pueblo su voluntad, entregando la ley a Moisés. Las vestiduras blancas de Jesús recuerdan a Moisés envuelto en la luz cuando habla con Dios en la Montaña y recibe de Dios la Ley. Elías y Moisés son las dos más grandes autoridades del Antiguo Testamento, hablan con Jesús. Moisés representa la Ley. Elías la Profecía. Así quedaba claro que la Ley y los Profetas, enseñaban que el camino de la gloria pasa por la cruz.

Marcos 9,5-6) La reacción de Pedro. A Pedro le agrada todo lo que sucede y quiere asegurarse de que el momento se prolongue. Parece que no ha entendido nada. Propone construir tres tiendas. Marcos dice que Pedro tenía miedo, sin saber lo que estaba diciendo. Ellos son como nosotros, para ellos es difícil entender la cruz. La descripción de la escena de la transfiguración comienza con la indicación temporal "seis días después". ¿A qué se refieren estos seis días? Algunos estudiosos la interpretan diciendo que Pedro quiere construir tiendas, porque era el sexto día de las fiestas de las tiendas. Esta es una fiesta que festejaba el don de la ley de Dios y los cuarenta años pasados en el desierto. Para recordar estos cuarenta años, el pueblo vivía una

semana en tiendas improvisadas. Por esto se llamaba Fiesta de las Tiendas. Si no era posible celebrar la semana completa, se debía, al menos, hacerlo el sexto día. La afirmación “después de seis días” sería una alusión a la fiesta de las tiendas. Por esto Pedro recuerda la obligación de construir tiendas. Y se ofrece espontáneamente para construirlas. Así Jesús, Moisés y Elías podrían permanecer con ellos.

Marcos 9,7-8: La voz del cielo y el sentido de la Transfiguración. Apenas Jesús queda envuelto en la gloria, se oye una voz del cielo afirmando la relación entre el Padre y Jesús. La expresión “Hijo predilecto” evoca la figura del Mesías Siervo, anunciado por el profeta Isaías. La expresión “Escúchenlo” evoca la profecía que prometía la llegada de un nuevo Moisés. En Jesús, se están realizando las profecías del Antiguo Testamento. Los discípulos no podían dudarlo. Jesús es verdaderamente el Mesías glorioso, pero el camino de la gloria pasa por la cruz, según el anuncio dado en la profecía del Siervo. La gloria de la Transfiguración es la prueba. Moisés y Elías lo confirman. El Padre es el garante y Jesús la acepta. Marcos dice que, después de la visión, los discípulos sólo ven a Jesús y a nadie más. La insistencia en afirmar que sólo ven a Jesús sugiere que desde ahora en adelante Jesús es la única revelación de Dios para nosotros. Para nosotros los cristianos, Jesús, y sólo Él, es la clave para comprender el sentido del Antiguo Testamento.

8. Oración final

Dios y Padre nuestro,
Junto con los apóstoles y con los ojos de la fe,
hemos visto a tu Hijo transfigurado
Él nos fortalezca para afrontar las realidades y dificultades de la vida
y a comprometernos a animar y alegrar la vida
de nuestros hermanos con fe y amor
y para nos aliviemos mutuamente de nuestras pesadas cargas.
Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Marcos 9,9-10: Jesús ordena mantener silencio sobre lo que vieron. Jesús ordena a sus discípulos que no digan nada a nadie hasta que no hubiera resucitado de entre los muertos, pero los discípulos no lo entendieron. En efecto, quien no relaciona el sufrimiento con la resurrección no entiende el significado de la Cruz. La resurrección de Jesús es la prueba de que la vida es más fuerte que la muerte.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de la transformación de nosotros mismos, de la Iglesia que amamos y el mundo que nos rodea.

7. Oremos con el Salmo 115,10.15.16-17.18-19

R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida

Tenía fe, aun cuando dije:
«¡Qué desgraciado soy!»
Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles. R/.

Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor. R/.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén. R/.